

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Filipenses: Experimentando el Gozo en la Soberanía de Dios**

Se enfocará en **Filipenses: Filipenses 1:1-2: “La carta de Pablo llega a Filipos”**

### **“Experimentando el gozo en la soberanía de Dios”**

#### **Parte 2: Filipenses 1:1-2: “La carta de Pablo llega a Filipos”**

Hoy volvemos al libro de Filipenses, capítulo 1, así que, si tienen sus Biblias, abran el libro ahí ahora.

La semana pasada, analizamos por primera vez esta carta tan amorosa y personal de Pablo a la iglesia que fundó en Filipos. Como era la primera vez que la leíamos, adoptamos una perspectiva general, considerando su contenido, sus temas, lo que le sucedía a Pablo al momento de escribirla, lo que ocurría en la iglesia de Filipos cuando la recibieron, etc. Una de las conclusiones que sacamos al finalizar nuestro estudio fue que se trataba de una carta de amor, de alabanza y, sin duda, de gozo. A lo largo de estos cuatro capítulos, encontramos gozo tras gozo.

Aunque no lo mencioné la semana pasada, creo firmemente que, a través de esta carta, Pablo argumenta que la razón principal por la que podemos experimentar la plenitud del gozo en Cristo que Él nos da es porque Dios es soberano; es decir, que Él realmente tiene el control. Eso significa que Él permite, que Él autoriza y que Él ordena que las dificultades entren en nuestra vida; pero como Él es el guardián de esas cosas en nuestras vidas, podemos alegrarnos al SABER que Él tiene el control, Él tiene el control, y Él tiene de los Estados

Unidos directamente en la palma de su justa diestra! Él gana, Él siempre ganará. E incluso si nuestra situación implica nuestra muerte literal y física... en última instancia, es una ganancia, porque entonces estaremos en la presencia inmediata de nuestro Señor Jesús para siempre. Así que, al final de la prueba, la situación o la circunstancia difícil, ÉL será exaltado, ÉL será glorificado, y NOSOTROS habremos crecido en nuestra dependencia de Él y habremos crecido en nuestra confianza EN ÉL.

Y entonces a modo de Recordatorio: pongamos las cosas en orden repasando algunos de los puntos clave de nuestro resumen de la semana pasada.

Una de las cosas que comentamos fue que, dadas las dificultades que atravesaba Pablo en el momento en que escribió esta carta a la iglesia de Filipos, parecía la persona menos indicada para escribir una carta tan llena de gozo, alabanza y amor; es decir, estaba en prisión escribiendo esta carta, estaba encadenado a guardias día y noche, podía recibir visitas, pero, por supuesto, no podía viajar a ningún sitio. Además, estaba encarcelado a la espera de su juicio ante el emperador romano, lo que conllevaba la posibilidad muy real de perder el juicio y ser ejecutado. Por si fuera poco, había un montón de supuestos ministros de la Palabra que lo calumniaban por toda la ciudad, y encima de todo eso, le llegó la noticia de la iglesia de Filipos —la que él mismo fundó— de que estaba sumida en el caos, tanto desde fuera como desde dentro.

Así que ese es Pablo, pero la iglesia de Filipos misma estaba pasando por una época muy difícil con toda la oposición que sufrían, todos los falsos maestros, etc. Además de la persecución que padecían por su fe, así que Pablo es la última persona de la que uno esperaría que escribiera una carta tan llena de gozo, pero la iglesia de Filipos es el último grupo de personas de las que uno esperaría recibir una carta así, con todo lo que les estaba

sucediendo, pero Pablo tenía gozo y la iglesia de Filipos era precisamente la que más necesitaba gozo y eso nos lleva a una conclusión muy importante.

Y esa era la diferencia real e importante entre GOZO y FELICIDAD, porque son cosas totalmente diferentes. Ahora, solo hablo por mí mismo, pero durante gran parte de mi vida, me confundí porque pensaba que gozo y felicidad eran sinónimos; que eran palabras intercambiables, pero no lo son. La felicidad depende de las circunstancias, la felicidad cambia, se basa en cosas materiales, se basa en lo que sucede en nuestras vidas, viene y se va, es temporal; el mundo puede dárnosla, y también puede quitárnosla.

Pero el gozo, por otro lado... El gozo es SOBRENATURAL. El gozo es una sensación de felicidad y satisfacción que se basa en la realidad espiritual de conocer a Cristo, y más allá de eso, es una profunda y duradera CONFIANZA en la PERSONA de Jesucristo mismo. Eso significa que el mundo no solo NO puede dártela, sino que tampoco puede quitártela. A diferencia de la felicidad, el gozo NO depende de nuestras circunstancias. El gozo está completamente arraigado y fundamentado en nuestra relación inmutable con Cristo. El gozo es un REGALO de Dios para sus hijos y eso significa que el gozo es algo que solo los CREYENTES pueden experimentar; depende de la realidad que existe dentro de nosotros, donde mora el Espíritu de Cristo.

Así que, teniendo eso en cuenta, leamos el texto y estamos en filipenses Capítulo 1 y hoy solo podremos leer los dos primeros versículos. Filipenses, capítulo 1, versículos 1 y 2.

**Filipenses 1:1-2:**

**[1]** *Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos:*

**[2]** *Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.*

No creo que sea muy difícil echar un vistazo alrededor y ver que...vivimos en un mundo bastante triste, un mundo caído; casi por todas partes se ve desesperación, depresión y decepción, pero también se percibe una sed de una felicidad duradera que rara vez se alcanza. Claro que hay momentos de placer y felicidad, pero a menudo son solo pequeños instantes bienvenidos en un mundo de imperfecciones. Mucha gente vive con pocas esperanzas de que su situación mejore, y lamentablemente, la sensación de desesperanza tiende a empeorar con la edad.

Como ya hemos comentado, el mundo define la felicidad como una actitud de bienestar o euforia basada en circunstancias positivas. Esto significa que el mundo solo puede experimentar la felicidad si las circunstancias son favorables y dado que la vida es incierta, también lo es la certeza de alcanzar la felicidad, y mucho menos de mantenerla.

Pero como hablamos la semana pasada, el gozo bíblico NO depende del azar ni de las circunstancias. Es el conocimiento y la confianza de que no importa lo que esté pasando en mi vida, **Todo está bien entre el Señor y yo**, sin importar la dificultad, el dolor, la decepción, el fracaso, el rechazo o cualquier desafío que enfrente, el gozo auténtico y bíblico perdura porque Cristo me conoce, y yo lo conozco a Él, y mi bienestar eterno es seguro, ¿Por qué? Porque está asegurado por la gracia de Dios en mi salvación.

Si mi salvación dependiera de mi capacidad para aferrarme a ella, no podría tener mucho gozo. Pero el gozo es un don permanente de cada hijo de Dios, lo cual también significa que no podemos fabricar gozo, no se puede crear artificialmente, se puede crecer en él, pero no se puede inventar, ¿Cómo se crece en él? Creciendo en el conocimiento de Cristo, y creciendo en el conocimiento de Cristo, creciendo en la santificación.

Tu crecimiento espiritual personal en términos de tu crecimiento en santidad, tu crecimiento en los frutos del Espíritu, tu crecimiento en cercanía al Señor y tu crecimiento en intimidad con Él. Estas cosas aumentarán tu gozo.

Y por cierto, el gozo es un tema **a lo largo del** Nuevo Testamento, no sólo el tema principal de Filipenses, como señalamos la semana pasada, la palabra griega para Gozo y Regocíjense aparece 14 veces solo en estos 4 capítulos.

Ahora bien, creo que descubriremos que el gozo incluye MUCHOS elementos, pero creo que hay al menos 6 características claras del gozo verdadero y auténtico: 6 cosas que debes saber sobre el gozo bíblico:

1. En primer lugar, el gozo es un don de Dios. David declaró: «Has puesto gozo en mi corazón, más que cuando abundan el trigo y el vino nuevo. En paz me acostaré y dormiré, porque solo tú, Señor, me haces vivir seguro» (Salmo 4:7-8); «Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Salmo 16:11).
2. En segundo lugar, Dios concede gozo únicamente a quienes creen en el evangelio, al anunciar el nacimiento de Cristo a los pastores, el ángel dijo: «No teman, porque les traigo buenas noticias de gran gozo, que serán para todo el pueblo: que hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor» (Lucas 2:10-11). Jesús les dijo a sus discípulos: «Les he dicho esto para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo» (Juan 15:11). Cristo vino a proclamar un evangelio que daría verdadero gozo a todos los que lo conocieran como Salvador y Señor.
3. En tercer lugar, el gozo es producida por Dios el Espíritu Santo. «Porque el reino de Dios no consiste en comida ni bebida», dijo Pablo, «sino en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo» (Romanos 14:17).

En su carta a las iglesias de Galacia, el apóstol escribió: «El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio» (Gálatas 5:22-23).

4. En cuarto lugar, el gozo se experimenta plenamente cuando los creyentes reciben y obedecen la Palabra de Dios. El profeta Jeremías exclamó: «Hallé tus palabras y las comí; tus palabras fueron para mí gozo y deleite de mi corazón, porque tu nombre me ha sido invocado, oh Señor Dios de los ejércitos» (Jeremías 15:16). El apóstol Juan escribió su primera carta para que, entre otras cosas, su gozo y el de sus lectores «fueran completos» (1 Juan 1:4).
5. En quinto lugar, el gozo de los creyentes se profundiza a través de las pruebas. La plena realidad de la alegría se experimenta cuando se contrasta con la tristeza, el dolor y las dificultades. «Ustedes también se hicieron imitadores de nosotros y del Señor», escribió Pablo a los tesalonicenses, «habiendo recibido la palabra en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo» (1 Tesalonicenses 1:6). En su segunda carta a los creyentes de Corinto, Pablo habló de estar «tristes, pero siempre gozosos» (2 Corintios 6:10). Santiago nos dice: «Consideren un gran gozo, hermanos míos, cuando se encuentren con diversas pruebas» (Santiago 1:2), y Pedro los animó con estas palabras en 1 Pedro 1:3-6

*«¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! Según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, reservada en el cielo para vosotros, quienes, por el poder de Dios, sois guardados mediante la fe para la salvación que está preparada para ser revelada en el tiempo final. En esto os regocijáis, aunque ahora, por un poco de tiempo, si es necesario, estéis afligidos por diversas pruebas...»*

6. En sexto lugar, nuestro gozo como creyentes se completa cuando ponemos nuestra esperanza en la gloria del cielo. Siempre debemos «gozarnos en la esperanza» (Romanos 12:12). Pedro recordó a la iglesia que, «aunque no lo habéis visto, lo amáis; y aunque ahora no lo veis, creéis en él, os regocijáis con gozo inefable y glorioso» (1 Pedro 1:8). Más adelante en esa misma carta (1 Pedro) dijo: «En la medida en que participáis de los sufrimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con júbilo» (1 Pedro 4:13). Judas concluye su breve carta con una hermosa bendición: «Ahora bien, a aquel que es poderoso para guardarlos sin caída y para presentarlos irreprochables ante su gloria con gran gozo al único Dios nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad, desde antes de todos los tiempos, ahora y por siempre. Amén» (Judas 24-25).

La relación entre Pablo y los creyentes de Filipos pudo haber sido más fuerte que la que tenía con cualquier otra iglesia. Y es evidente que la profundidad de la relación entre ellos animó a Pablo mientras estaba en prisión y aumentó su gozo. Estaba realmente preocupado por su unidad y su fidelidad. Pero estaba MUY preocupado por asegurarse de que la tristeza que ellos tenían por todo lo que ÉL estaba pasando se viera atenuada por su gozo por su fidelidad al Señor y la gran recompensa que le esperaba en el cielo; en otras palabras, Pablo no quería que estuvieran tristes, quería que compartieran plenamente SU gozo, que nacía de la profunda e inquebrantable confianza que tenía en Jesucristo.

Por cierto, con todos los problemas y dificultades que atravesaba la iglesia de Filipos, creo que es un claro testimonio de su madurez que, aunque Pablo les advirtió y animó, él no mencionara en absoluto ningún asunto teológico de la iglesia de Filipos. Lo cual, además, le produjo gozo a Pablo.

En los dos primeros versículos, el apóstol se describió a sí mismo y a Timoteo como siervos de Jesucristo, y a los creyentes de Filipos como santos en Jesucristo.

### **Filipenses 1 Versículo 1a:**

Al examinar la primera parte del versículo 1, Pablo escribe: *Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús.*” Pablo es posiblemente el más grande de todos los apóstoles. Escribió 13 de las cartas inspiradas del Nuevo Testamento, fue increíblemente noble en la forma en que manejó el ministerio de su vida posterior a la conversión, etc. Y, sin embargo, se refería a sí mismo y a Timoteo simplemente como siervos de Cristo. (Por cierto, mi traducción usa el término “siervo”; otros usan el término “esclavo”).

Como ven, no hizo ninguna mención de su autoridad apostólica sobre ellos ni nada por el estilo. Se veía a sí mismo y a todos los demás creyentes como siervos del Señor. Probablemente nos da la visión más clara de cómo se veía a sí mismo aquí mismo, en esta carta a los **Filipenses**.

**En el capítulo 3, versículos 4-11**, al hablar de su vida como judío, escribió: : *“Aunque yo mismo tengo motivos para confiar en la carne, si alguien más piensa tener motivos para confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que se basa en la ley, irreprochable. Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he considerado pérdida por causa de Cristo. De hecho, considero todo como pérdida por el valor incomparable de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo y lo considero basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, la que proviene de la ley, sino la que viene por la fe en Cristo, la justicia que proviene de Dios y se basa en la fe; para conocerlo a él y el poder de su resurrección, y participar de sus sufrimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, para que de alguna manera pueda alcanzar la resurrección de entre los muertos.”*

Tenía unas credenciales religiosas increíbles pero después de su conversión, vio esas cosas como lo que eran a los ojos de Dios: basura, desperdicios. Lo que antes había considerado grandes virtudes a los ojos de Dios, finalmente se dio cuenta de que en realidad eran cosas negativas destructivas. Su supuesta rectitud era en realidad...injusticia, que felizmente dejó a favor de la **verdadera rectitud**.

Esa justicia se obtiene únicamente «por medio de la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios por la fe» (3:9). Timoteo participaba de esa justicia, como siervo de Cristo Jesús. Era hijo de Pablo en la fe (1 Timoteo 1:2), no solo un discípulo, sino también un compañero entrañable, a quien Pablo le confiaría un legado y un ministerio extraordinario.

Por cierto, una breve palabra sobre el término en inglés “Bondservants” que en español es “siervo” en realidad, es una mala traducción de la palabra “ Esclavo” al español y tiene que ver con el estigma histórico de la esclavitud estadounidense y proviene de la palabra griega “*doulos*”, que describe a una persona que ha sido comprada a un precio. Describe a una persona que pertenece a otra y que, por lo tanto, depende de ella. Pablo se describió así al principio de Romanos, aquí en Filipenses, por supuesto, y en Tito, y de hecho, Santiago, Pedro y Judas lo usan de la misma manera en sus cartas.

Cuando se utiliza en el Nuevo Testamento en relación con nuestra relación con Cristo, hay varias maneras de verlo.

Algunos dirán que “*doulos*” describe un servicio voluntario, devoto y dispuesto. Dirían que refleja la actitud de un esclavo del Antiguo Testamento que rechazó una oportunidad de libertad y se sometió voluntariamente a su amo por el resto de su vida. La Ley mosaica establecía que “si el esclavo decía claramente: ‘Amo a mi amo, a mi mujer y a mis hijos; no saldré como

hombre libre', entonces su amo lo llevará a Dios, y lo llevará a la puerta o al poste de la puerta.

Y su amo le perforará la oreja con un punzón; y le servirá para siempre" (Éxodo 21:5-6).

Hablando de todos los creyentes fieles, Pablo declaró en (Romanos 7:6) : *"Pero ahora hemos sido liberados de la ley, pues hemos muerto a aquello que nos tenía cautivos, para que sirvamos según el Espíritu, que es nuevo, y no según la antigua ley escrita.*

Pero hay otra forma de verlo, y es que hemos sido liberados del pecado y de la muerte, y los que estamos en Cristo hemos sido comprados por un precio, y ahora, en lugar de ser esclavos de la muerte, del pecado y de la carne, somos esclavos de Cristo. Pasamos de un amo a otro.

Por ejemplo, en 1 Corintios 7:22, como lo traduce el griego, Pablo dijo: *Porque el que fue llamado en el Señor siendo esclavo, es liberto del Señor. De la misma manera, el que fue llamado siendo libre, es esclavo de Cristo."*

Pero creo que podemos armonizar fácilmente estas dos cosas. No hay razón para discutir si «doulos» describe la esclavitud o el servicio voluntario, he aquí por qué.

Antes de que el Espíritu Santo nos abriera los ojos, éramos esclavos del pecado y la muerte, la Escritura es sumamente clara al respecto. Así que, una vez que nuestros corazones han sido transformados, y hemos sido redimidos por un precio, rescatados de la muerte y traídos a la vida, somos liberados de nuestra antigua esclavitud. Pero ahora no podemos sino someternos voluntariamente a Cristo, quien nos redimió con su propia sangre. Y puesto que ahora el Espíritu Santo nos capacita para servirle, creo que podemos afirmar que ambas afirmaciones son ciertas: que somos esclavos de Cristo y que servimos voluntariamente a quien nos redimió. Y, por cierto, no hay mejor amo para un esclavo que Cristo mismo.

Es decir, Pablo y Timoteo no consideraban su esclavitud/servidumbre a Cristo como algo más que positivo; es decir, era lo mejor posible.

Y tampoco se consideraban esclavos o siervos de la iglesia, de Roma, del emperador o de quien fuera.

Ser esclavo/servidumbre era algo reservado **exclusivamente** por el Señor Jesús. Ese es el nivel de devoción que se exige a todo creyente, y especialmente a quien es llamado al ministerio. Incluso si la devoción principal de un pastor o maestro es la iglesia, inevitablemente implicara algún tipo de compromiso y fracaso espiritual, pero la devoción a Cristo Jesús jamás terminará en decepción.

Si el ministerio de un pastor o maestro se centra en las normas u opiniones de otros creyentes, entonces ese pastor invariablemente se desviará de la verdad del Evangelio, por muy ofensiva que sea, para llegar a algún tipo de compromiso, pero la devoción y la obediencia al Señor y a su Palabra lo mantendrán invariablemente en un camino piadoso y fiel.

### **Filipenses 1 :Versículo 1b:**

Así que esos son Pablo y Timoteo y cómo se veían a sí mismos, pero mirando la segunda parte del versículo 1, Pablo escribe: *“A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos.”* Me encanta. Pablo dirige su carta a todos los santos en Cristo Jesús, a él mismo y a Timoteo como esclavos. Pero a los creyentes de Filipos como santos, para que quede claro, la palabra santo proviene de una palabra griega que significa «apartado» y específicamente a los creyentes, que son apartados por Dios para sí mismo, proviene de una palabra que a menudo se traduce como «santo».

Desafortunadamente, a los santos se les suele considerar un grupo especial y elevado de cristianos que realizaron buenas obras extraordinarias y vivieron vidas casi perfectas. En el sistema católico romano, los santos son personas veneradas que han sido canonizadas oficialmente después de su muerte por haber cumplido ciertos requisitos. Pero en la Sagrada Escritura la Biblia deja absolutamente claro que TODOS los redimidos, todos los creyentes son

santos, apartados **del** pecado **a** Dios. Todos los creyentes somos santos, no porque seamos justos nosotros mismos, sino porque estamos en nuestro Señor Jesús, cuya justicia nos es dada.

Un budista no habla de sí mismo como "en Buda", y un musulmán no habla de sí mismo como "en Mahoma". Pueden seguir fielmente las enseñanzas de esas figuras religiosas, pero no están "en ellas". Solo nosotros, como seguidores de Cristo, podemos afirmar ser santos **EN** Nuestro Señor Jesucristo, porque hemos sido hechos espiritualmente uno con Él. A las iglesias de Galacia les escribió: *"He sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí."* (Gálatas 2:20a).

En las cartas de Pablo, la frase "*en Cristo Jesús*" ocurre cincuenta(50) veces, "*en Cristo*" veintinueve(29) veces, y "*en el Señor*" cuarenta y cinco(45) veces. Estar en Cristo Jesús (y por lo tanto **acceptable** (a Dios) es nuestra fuente de gozo como creyentes.

Luego, Pablo menciona a los "supervisores y diáconos". Estas son las personas llamadas a liderar en la iglesia. Supervisor es simplemente otro término para anciano, que es el nombre más común en el Nuevo Testamento para el oficio de líder. A los ancianos también se les conoce como pastores, maestros de iglesia y obispos. Los supervisores, o ancianos, se mencionan por primera vez en Hechos 11 en relación con el dinero para ayudar a los damnificados por la hambruna que la iglesia de Antioquía que envió a los ancianos de Judea por medio de Pablo y Bernabé (Hechos 11:30).

Los ancianos deben predicar y enseñar, dar ejemplo de piedad y ejercer un liderazgo guiado por el Espíritu Santo; y si bien su función es principalmente de servicio práctico más que de predicación y enseñanza, los diáconos deben cumplir con los mismos altos estándares morales y espirituales (1 Timoteo 3:8-13) que los ancianos. La principal distinción entre ancianos y diáconos es que los ancianos deben ser maestros capacitados como leemos en las instrucciones de Pablo para ellos en (1 Tim. 3:2; Tito 1:9).

## **Filipenses 1 Versículo 2:**

Y finalmente, llegamos al saludo de Pablo en el versículo 2, donde escribe: “*Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.* Este era un saludo muy común que Pablo usaba en varias de sus cartas. Es una expresión de su profundo amor por sus hermanos en la fe, incluso por los inmaduros de Corinto, que tanto dolor le causaron. Pero debió sentir una alegría y gratitud especialmente profunda por los santos de Filipos, quienes, en marcado contraste con los de Corinto, le habían brindado un gozo y un consuelo inmenso.

La gracia a la que se refiere cuando dice “gracia a vosotros” no se refiere a la gracia **Salvadora**. Recuerda que ya se refirió a ellos como «santos», así que no habla de la gracia eterna que se concede a los pecadores arrepentidos, este saludo muestra el profundo amor y preocupación de Pablo por los fieles cristianos de Filipos y sirve como una amorosa introducción a la lista de motivos específicos de gozo que mencionará a lo largo de esta, la más tierna de todas sus cartas. También nos recuerda que este mundo jamás nos dará paz. Este mundo jamás nos dará gracia. La gracia y la paz solo provienen de Dios Padre. Es lo que yo necesito experimentar. Es lo que tú y yo necesitamos experimentar en nuestra vida cristiana. La gracia y la paz sobrenaturales que solo vienen de lo alto.

Necesitamos mayor gracia y mayor paz al transitar por esta vida con todos sus desafíos. Siempre necesitaremos crecer en nuestra intimidad con Cristo a través de su Palabra. Siempre necesitaremos seguir creciendo en nuestra obediencia a Él y en nuestra confianza en Él. ¡Y alabado sea Dios porque su provisión de gracia y paz supera con creces cualquier necesidad que podamos tener!

Como las memorias de nuestras abuelas, que son un tesoro, Imagina que estás en Filipos y recibes esta carta, es un tesoro, y vamos a profundizar en ella en las próximas semanas y meses.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita [www.bvcalvary.com](http://www.bvcalvary.com) en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a [oracion@bvcalvary.com](mailto:oracion@bvcalvary.com). Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.